

VIDA DE JESÚS POR ERNESTO RENAN.—Memoria del presbítero don Francisco de Paula Martínez Gárfias en su incorporación a la Facultad de Teología de la Universidad, leída el 14 de abril de 1864.

Señores:

La prensa francesa acaba de llamar la atención del mundo sobre un escrito de ERNESTO RENAN titulado: *Vida de Jesús*, como lo hace con los dramas, sainetes i ligeras producciones de sus muchos escritores; solo que ahora el libro, aunque fútil, es blasfemo i ha sido mui ponderado, i el escritor miembro de la Academia i autor de siete volúmenes i dos cuadernos sobre diferentes asuntos. ¿Por qué tanto ruido? Jesucristo pesa hoy, señores, sobre la conciencia de la humanidad tanto como en su vida al pueblo que lo escuchó, i ahora como entónces él es la piedra puesta para ruina de muchos i para la salvacion de innumerables; ¿qué extraño os parecerá que siempre esté en tela de juicio su causa, i que miéntras para las jeneraciones como para todo corazon que sabe amar es la vida i el consuelo, algun insensato lo llamó loco i endemoniado? En su vida así se lo gritaron algunos malvados.

Aunque conóceis esta triste produccion de una intelijencia estraviada, voi a ocuparme de ella ante vosotros. Altas capacidades la han refutado, talvez todo está ya dicho, pero ni por eso os será ingrata la voz de un amigo a quien acabais de honrar llamándolo a que participe de vuestras sabias tareas. Gracias, señores.

El Evangelio es un hecho de la mas alta trascendencia; i hecho público, que se ha impuesto al mundo por la violencia mas irresistible, la violencia del amor convencido; luchando su fundador en el seno de la amistad i de la familia contra las pasiones, i la ignorancia, la infidelidad i todos los intereses, i en el mundo contra todo eso i las preocupaciones de raza i los sistemas preconcebidos de la falsa ciencia i todo el orgullo de la dignidad, de la riqueza i del poder. I mas tarde encarnado ese hecho, no ya en uno solo sino entre doce, entre veinte, entre quinientos, entre miles de hombres que han recorrido la tierra dando testimonio de su verdad; ese hecho, en

huela desesperada hasta la sangre i la maldicion, con fuerza indomable progresivamente ha dominado, pero echando por tierra sin retroceder un pulmo, ídolos, sacerdotes, sabios mui sabios, filósofos mui instruidos i ejércitos de verdugos i pueblos innumerables que hervían de rabia fanatizados contra su nombre i contra los que lo creían, hasta formar otro mundo, este mundo de las glorias porque es el de la civilizacion i el de los adelantos, i otros hombres, que somos los de la razon i los de la intelijencia ilustrada, cada cual en su alcance, i los de la inmortalidad, porque hoñamos este polvo a la lijera urjiéndonos llegar a la patria del reposo. Esto tambien es un hecho, es el hecho sobrenatural, que siglo por siglo como dia a dia viene dando testimonio público, vivo, palpitante de la sobrenaturalidad del primer hecho i de lo que fué, i sigue por consiguiente la guerra, porque siempre imponiéndose al individuo como a la sociedad, en ésta como en aquel obran las reacciones contra este hecho que nos encadena desde el acariciado secreto del corazon hasta los juguetes floridos de la imaginacion: necesarios son pues los ataques.

Vosotros sabeis los innumerables que se le han dado. El de M. Ernesto Renan, mirado a la larga, no tan a la larga que pase de un período de diez años, sé pierde por lo insignificante, es tan ridiculo! pero tiene un peligro de circunstancias. Dos persecuciones ha sufrido la verdad evanjélica para mí las mas atroces: la de Juliano el apóstata, la de Voltaire i los impios del siglo pasado, i las califico así antes de que se convirtieran en calalzos. ¿Sabeis por qué? Porque han sido las persecuciones de la hilaridad. Las ligaduras mas incisivas son las de seda; son tan suaves! Cuando con fuerza varonil se ataca al evanjelio, no hai cuidado, Dios robustece, i todo espíritu atento se siente valeroso; pero no distraigais las almas al sugerirles el error, se pierden! Los Volterianos se reían a carcajadas, mucho se reían tambien en el siglo de Juliano: Temo, pues, al libro de M. Renan, porque hai muchos risueños en el mundo, porque la mayor parte de los hombres son lijeros. Preciso es oponer nuestra seriedad de católicos i nuestro peso de verídicos contra el arrojó de haber hecho descender al Verbo divino a personaje de novela. Hasta ahora el error, aunque en esas dos veces burlon, nunca habia prescindido del todo de la formalidad, ha cabido a Renan condimentar sus injurias de manera que puedan saborearlas los paladares mas débiles; veamos la táctica de que se vale.

Dos son los principios fundamentales de ese escrito, que enunciados con toda la conviccion i aplomo de una verdad producen la novela i su personaje principal. El primero es, que los "evanjelios son en parte leyendas porque están llenos de milagros (1)." El segundo es, "que toda vision sobrenatural, que toda comunicacion con Dios i toda relacion con Él es

(1) *Introd.*, pág. XV.

una ilusion, pues las ciencias físicas i fisiológicas así lo demuestran (1).” Como estos dos absurdos no dejarán todavía bastante holgado el campo para pintar al personaje que se deseaba, M. Renan, previene al lector anunciándole su teoría sobre filosofía de la historia.” Para hacer revivir las altas almas del pasado, dice: debe permitirse una parte de conjetura i adivinacion. En las historias de este jénero, la gran señal de que uno está en la verdad es, que se ha conseguido combinar los textos de tal manera que constituye una narracion lójica, verosímil en que nada desdice (2).”

Señores, vosotros veis que bastaria oponer a semejantes quimeras una negacion para refutarlas, i sobre ellas nada mas se trabaja un libro que es tambien una quimera que ciertos hombres aplauden, que ciertos hombres admiran.

Con una lijereza imperdonable; como lo nota el abate Freppel, M. Renan confunde el hecho milagro con el carácter milagroso del hecho. No admite que se haya hecho milagro alguno en el mundo, i se desentiende por consiguiente de todos los que la historia evangélica registra, porque ninguno fué presenciado por una comision compuesta de médicos, físicos, químicos, condicion sin la cual no concibe como pueda comprobarse un hecho como milagroso. Si se tratara de ciertos fenómenos como lo dice el mismo abate Freppel, respectò de los cuales la ciencia está en derecho de discutir si deber o no atribuirse a causas naturales, nadie duda que deben consultarse a hombres intelijentes, pero hai otros para los cuales una consulta de este jénero sería por lo ménos inútil i tal es el carácter de que están revestidos los de la historia evangélica. A la verdad, es completamente inútil consultar a sabios para saber que es un verdadero milagro que 5,000 hombres se mantengan con 5 panes sobrando 12 canastos de panes. No hai necesidad de sabios para saber que es un milago el que un ciego de nacimiento quede sano con un poco de lodo, i que un desgraciado con 38 años de enfermedad quede en el acto bueno a estas sencillas palabras: levántate, toma tu camilla i anda. Ante tales hechos la ciencia no tiene lugar, sabe tanto el fisico mas profundo i el mélico mas eminente como la mujer del pueblo i el hombre vulgar solo de buen sentido.

Decir que las ciencias físicas han comprobado que toda vision sobrenatural es una ilusion es avanzar un contrasentido. Si se trata de cosas sobrenaturales ¿comprendeis, señores, cómo las ciencias naturales han podido falsificarlas? ¿Ni cuando las visiones verdaderamente sobrenaturales han sido comprobadas mentirosas por las ciencias? Probemos nuestro dicho.

Isaias i Daniel profetizaron por magníficas visiones el tiempo preciso en que el Mesias debia aparecer, sus sufrimientos i las consecuencias que trae-

(1) *Vida de Jesus*, pág. 74.

(2) *Introd.*, pág. LV.

ria al pueblo que lo habia de negar el desconocimiento e ingratitud, todo lo cual tan rigurosamente se ha cumplido, que la ciencia mas crítica ha quedado plenamente satisfecha de la verdad de la profecía i por consiguiente de la vision. ¡Qué no se ha hecho por la ciencia incrédula para debilitar estos testimonios brillantes de la divinidad del Cristo! Quienes han negado su anterioridad al hecho, quiénes cómo Renan la admiten; pero notad como M. Renan explica estas i las demas profecías.

Es una fiebre que circula por las venas de los depositarios del espíritu de la nacion judía la que les hace en su delirio no separar la suerte de la humanidad de la de su pequeña raza. “Los pensadores judios, dice, son los primeros que han tenido cuidado de inventar una teoría jeneral sobre la marcha de nuestra especie. Es un sueño jigantezco el que persigue por muchos siglos al pueblo judío rejuveneciéndolo sin cesar en su decrepitud. Son los Nabis profetas los que hacen oír acentos desconocidos para exaltar el martirio i celebrar el poder del hombre de dolor;” pero todo eso que lleva el aire de misterioso no es mas que un ensueño, una concepcion ideal (1).

Ya lo ois, con una plumada está todo explicado i reducido a las ficciones de las Mil i una Noche. ¿Por qué M. Renan en el siglo XIX habrá ocurrido a los sueños para desembarazarse de las profecías como los judios para negar la resurreccion de Jesus! ¡Rara coincidencia la que une a estas dos entidades incrédulas que por diversos motivos han conspirado contra la divinidad del Salvador!

Así allanado el camino, M. Renan aborda la árdua empresa de adivinar la *Vida de Jesus*. Recordemos otra vez los fundamentos de su pretendida historia. Toda vision sobrenatural i todo milago es falsedad, la verdad pura sobre la *Vida de Jesus* es el resultado de la buena adivinacion, a tal punto, que la gran señal de que se está en la verdad es, que de los textos evangélicos chapodados de todo lo sobrenatural resulte una narracion lójica i verosímil en que nada desdiga. De paso señores recordad el oríjen de los cultos por Dupuy. De veras que si lo que Renan afirma fuera verdad era de estarse mejor a que el Cristo es el sol, i los signos del zodiaco los apóstoles. Mas verosímil e ingeniosa es esa adivinacion que la biografía de *Jesus* escrita por Renan; juzgadlo, señores.

En libro alguno se encuentra un trastorno igual de ideas i principios, es el sistema panteista en su mas alta espresion aplicado a la historia. Tan contrario como lo veis a los milagos, Ernesto Renan nos refiere los del sistema como la cosa mas natural del mundo. “Gracias a una especie de sentido profético, dice, es que el judío ve en el porvenir entrar la historia en la religion (2). La opresion en que vive le hace creer que un día triunfará

(1) *Vida de Jesus*, cap. I.

(2) *Ibid.* pág. 47.

de sus encargos por medio de un Mesias. Sin doctrina alguna espiritualista (1) llega a descubrir la espiritualidad del alma al ver a sus justos perseguidos, presume que un día estos justos resucitarán, que serán reyes en un mundo que está por venir i que asistirán al triunfo de sus ideas i a la humillacion de sus enemigos. Estas ideas combinadas con la creencia del Mesias i con la doctrina de la próxima renovacion de todas las cosas, produjeron de un extremo a otro en el mundo judío una extrema fermentacion en la época en que nació Jesus (2).”

“Figuraos, ahora el mas bello pais del mundo continúa, una relijion risueña, un pais cubierto de verduras, sombreado, el verdadero pais del Cántico de los Cánticos i de las canciones del mui amado; una campaña que es un tapis de flores de una frescura i colores incómparables, cubierta de pequeños animales pero de una dulzura extrema, de tortojillas esbeltas i vivas, de golondrinas que se meten casi hasta bajo los piés del viajero, cruzada por pequeños i tortuosos riachuelos; esa es la Galilea, la patria de Jesus (3).”

Las ideas ántes enunciadas i este bello cielo inspiran a Jesus. “La vida contenta i fácilmente satisfecha que se llevaba en Galilea inclinaba a espiritualizarse en sueños etéreos en una suerte de misticismo poético, confundiendo el cielo i la tierra. De esta suerte la historia del cristianismo naciente fué una especie de deliciosa pastoral, i Jesus el Mesias de las buenas comidas de las nupcias a cuyos festines son llamados la cortesana i el buen Zaqueo, siendo los fundadores del reino de los cielos como un cortejo de paraninfos (4).”

“Por otra parte, los viajes que Jesus hacia a Jerusalem anualmente, poniéndolo en contacto con el alma del pueblo, le inspiraban una viva antipatía por los representantes oficiales del judaísmo.” Unidlo todo ahora. “Alma candorosa, simple, impresionable, mirando al mundo al traves del prisma de su inocencia; jóven demócrata ignorante del hebreo i del griego sin elemento alguno de la cultura helénica, sin conocimiento alguno del estado jeneral del mundo pero sin ser por esto lo que llamamos un ignorante, jóven entusiasta sin la menor nocion de una alma separada del cuerpo, ni la menor idea de un órden natural arreglado por leyes, ni siquiera una nocion bien fija de lo que hace la individualidad; bello cielo reflejándose en espíritu tan puro; ideas que sin ser un dogma agitan la sociedad con la esperanza de la próxima aparicion de un Mesias, de un enviado salvador del pueblo, quien le daria independenciam i gloria; sentimiento exaltado en el alma de ese inocente campesino que le hace percibir en su alma a Dios; no al Dios de Israel, ni al Dios de Jacob, sino a un Dios Padre con quien se siente en relacion de hijo, he aquí lo que formó

(1) *Vida de Jesus* páj. 51.

(2) *Id.* pájs. 53 i 54.

(3) *Vida de Jesus* pájs. 65 i 66.

(4) *Id.* páj. 67.

a Jesús i su grande acto de orijinalidad (1). Un culto puro, una relijion sin sacerdotes i sin prácticas esteriore, reposando sobre los sentimientos del corazon, eran la consecuencia de sus principios (2). Perfectamente idealista sin idea alguna del gobierno civil, todo majistrado le parecia un enemigo natural de los hombres de Dios (3). Deseando aniquilar la riqueza i el poder soñó una inmensa revolucion social en la cual los rangos serian invertidos i en la que todo lo que es oficial en este mundo seria humillado (4).”

“Estas ideas tan nuevas que los Galileos jamas habian oido, palabra tan acomodada a su risueña imaginacion los cautivaba, pero las numerosas conquistadas Jesús las hacia por el encanto infinito de su persona i de su locucion (5).” Tal es en resumen la esplicacion e idea que Renan dá del carácter de Jesús i principios de la predicacion evanjélica. Sueños, agitaciones, sentimientos, credulidades sin fin i sin objeto alguno, temperamentos que inclinan al espiritualismo, una alma ignorante en la que se revelan misterios de un alcance infinito, i en la que brotan ideas de un trastorno universal, un pueblo que se entusiasma de cosas nunca oidas i que se deja enamorar por el encanto de una persona. ¿Os parece poco científico todo esto? Pues no espereis otra esplicacion sobre los principios de la vida pública de N. S. Jesucristo.

Creo que jamas se haya ponderado mas el influjo de la belleza i de la simpatía. Si las mujeres de malas costumbres cambian su vida como la Magdalena, si otras siguen al Salvador en sus penosos viajes atraidas por su eminente pureza i creyendo realmente que Él era el Mesias, el Hijo de Dios enviado a salvar al hombre, M. Renan os dice, “que es porque tenia con ellas estas maneras reservadas que hacen posible una fuerte dulce union de ideas entre ambos sexos;” es la simpatía (6). ¿Le siguen los hombres tambien i dejan la familia, la casa todo lo que poseen por servirle? “Es que una mirada cayó sobre una conciencia inocente, que no tenia necesidad sino de ser despertada, i ved ahí conquistado un ardiente discípulo (7)” Renan presenta al Salvador—“recorriendo la Galilea en medio de una fiesta perpetua, montado sobre una hermosa mula cuyo ojo grande i negro sombreado por largas pestañas tiene mucha dulzura, alolándose en las posesiones mas acomodadas, i recibiendo el homenaje de todo el mundo (8). Él ve a los niños que invaden las casas, a los sirvientes que les impiden entrar, a los niños que vuelven siempre, a mujeres que se acercan a unjir a Jesús con perfumes i a discípulos de Jesús que a la vez las repulsaban como importunas. Así, para Ernesto Renan, la

(1) *Vida de Jesús* páj. 77.

(2) *Id.*, páj. 85.

(3) *Id.*, páj. 127.

(4) *Id.*, pájs. 124 i 127.

(5) *Vida de Jesús* páj. 162.

(6) *Id.*, páj. 151.

(7) *Id.*, páj. 162.

(8) *Id.*, páj. 190.

reunien naciente es bajo muchos respectos no mas que un movimiento de mujeres i niños, sirviendo estos últimos a Jesus, de instrumentos para misiones piadosas;" siendo hermoso, dice, ver a estos jóvenes apóstoles, que no lo comprometian lanzarse adelante de él deciriéndole títulos que él mismo no se atrevia a tomar, llamándole Hijo de David, i gritándole Hosanna (1)."

¡Novela miserable que así falsea la historia manchando el carácter mas elevado i digno que ha existido. I con el mayor cinismo, cita los evangelios cuyos textos confrontados, o nada dicen o en tan diferente espíritu refieren las cosas, que nada presentan de análogo a la ficción del novelista!

Alguien ha dicho a Renan que su novela no es mas que el retrato de su persona. Sea lo que quiera de este cargo lo cierto es, que el tipo del personaje que en ella se describe se encuentra en esos *dilettanti*, ficciones del novelismo moderno, que ciertos fatuos se empeñan en realizar en sus personas, esto es por lo que hace al fondo; pero como el personaje que se queria poner en escena era todavia tan diferente, Renan agrega mas i mas de su caudal para ajustarlo al tipo que habia concebido.

No era solo la belleza, como ya se ha insinuado, la que atraia a los hombres a Jesus, sino tambien su palabra, sus preciosas enseñanzas como Renan las llama. Estas preciosas enseñanzas, Renan repite en mil lugares, que tenian por objeto alabar i sancionar la miseria i la ociosidad, lo que es una calumnia, pues el Salvador solo habló i recomendó la virtud de la pobreza i no simplemente la condicion infeliz, como ni tampoco condenó la riqueza sino el abuso i la terquedad de los poderosos. No dijo que eran bien aventurados los pobres, sino los pobres de espíritu de quienes era el reino de los cielos (2). Esta enseñanza i el establecimiento del reino de Dios que Jesus predicaba, este reino de Dios, que realmente el Señor anunciaba como el gran dia en que él habia de juzgar al mundo, fué creído por multitud de hombres al pié de la letra, segun lo confiesa Renan (3).

Ya nos ha advertido que esta idea, apocalíptica como él la llama, no era un dogma en el pueblo de Israel, no obstante era creída por muchos i tambien lo fué por la nueva sociedad que se formaba. Presentida esa idea sin fundamento ni motivo, Renan la ve aceptada no mas que por la simple palabra de un espíritu bisarro, porque a la época en que esto sucede, segun él, subiendo de punto el entusiasmo de Jesus sus discípulos por momentos lo creian loco (4) i sus enemigos le declaraban poseso, pues lo que predicaba i pretendia no era una obra de razon, pues mofándose de todas las clasificaciones del espíritu humano lo que exijia mas imperiosamente era la fe (5).

(1) Id., páj. 191.

(2) Véase a San Matéo, cap. V, que refiere por estenso las palabras del Señor.

(3) Id., 575.

(4) Id., páj. 318.

(5) Id., páj. 168.

Suponed señores, efectivo este estrambótico modo de falsificar i avaluar las cosas, porque todo no es mas que una novela, i dígase en qué clase de estúpidos pueden colocarse los discípulos del Salvador, i no solo ellos sino sus perseguidores mismos. ¿Era una opinion la fe en un Mesias? ¿Por qué asustarse entónces porque un hombre se anunciaba como tal? ¿Era nuestro Señor Jesucristo mirado como un estúpido i un loco? Se concibe entónces como toda la nobleza de una nacion conjura contra él i como multitud de personas creen en su palabra?

“Es dice Renan, es que el movimiento que él dirijia aunque todo espiritual era movimiento, i desde entónces los hombres de orden persuadidos que lo esencial para la humanidad es no ajitarse, debian impedir se estendiese el espíritu nuevo. Jamas se vió, continua, como tal modo de obrar va contra su objeto; pues si Jesus hubiese quedado libre se hubiese agotado en una lucha desesperada contra lo imposible (1).” Este es el juicio novelesco de Renan i nada mas, pues precisamente Jesus fué perseguido, porque todo el mundo se iba tras él segun el dicho de sus enemigos i esa esplicacion tampoco resuelve la dificultad, pues en tal caso no se le juzgaba un loco; i en efecto, aunque sus enemigos le dirijieron de vez en cuando a Jesus esa espresion como una injuria, aunque sus parientes i amigos creyeron una vez que habia perdido el juicio, o mas bien, que estaba estasiado por su insistencia en quedar entre una multitud que le oprimia predicando el evangelio, como se ve por el texto mismo que cita Renan (2), Nuestro Señor Jesucristo jamas fue juzgado loco ni fatuo; bien por el contrario, las contestaciones sin réplica que dió a las difíciles cuestiones que se le propusieron escarmentaron a sus enemigos de tal modo que finalmente resolvieron nunca disputar con él.

Se le persiguió pues, como a un hombre poderoso en palabras i en obras, se llegó a temer viniesen los romanos a ocupar el territorio haciendo cautivo al pueblo, si llegaba a suceder que el pueblo hiciese rei a Jesus amotinándose contra el Presidente que a nombre del César gobernaba; esto es lo que dice la historia i lo únicamente lógico; este es el hecho unanimemente confesado.

Pero era preciso trastornar el sentido i circunstancias en que esas espresiones se dijieron para poder presentar al Salvador como Renan lo hace en un estado normal de delirio i en “pleno ardor revolucionario, anunciando que la lei mosaica iba a ser abolida por él i embrollándose con todo el mundo como los herejes de nuestros dias, para asegurar, en segui-

(1) *Vida de Jesus*. pág. 368 i 369.

(2) He aqui el texto. Marc. cap. III, vv. 20 i 21: “I vinieron a la casa, i concu-
rrió de nuevo tanta jente que ni aun
podian tomar alimento. I cuando lo oye-
ron los suyos salieron para hecharle

mano: porque decian: se ha puesto ena-
jenado.” Asi traduce la vulgata cuyo tex-
to en griego es *extra es: est*, como si dijera,
está *estático*, enajenado i olvidado de sí,
hasta de lo mas alimento, por el fervor i
aplicacion a las cosas del evangelio.—Scrio.

da, que un odio, que no podía calmarse sino con la muerte fué la consecuencia de estas luchas, i que era justo, que Jesus, gran maestro en sátiras punzantes, en burlas i en ironías contra sus enemigos pagase su triunfo con su vida (1).”

Tal es la idea con que corona la vida de Jesus Ernesto Renan, asegurando ser el retrato fiel de la de Jesucristo, el conocido Redentor de la humanidad. Así, “hombre de placeres aunque inocente en su principio; infatuado creyéndose el Mesías de que se hablaba, aunque todo era un cuento puro, en medio de su vida pública; al fin de ella exaltado revolucionario de malignas provocaciones contra los hipócritas fariseos, mortificándolos con razgos incomparables de burla, razgos solo dignos de un hijo de Dios, pues un Dios solo sabe matar de esa suerte a sus enemigos; creyéndose en su ilusion en tal relacion con su Dios, cual si fuera de hijo a padre; predicador en un principio de aforismos de dulzura inesplicable, mas tarde de una moral exesivamente rigurosa, mezclada con ideas de trastorno, que no eran otra cosa que un delirio; imponiéndose vivamente por la fuerza de la simpatia que inspiraba, al mismo tiempo que sus ilusiones sobre su reinado exitaban la ira que lo haria víctima de su atrevimiento, idea que a Jesus consolaba, pues su ilusion le decia que el reino de Dios no puede conquistarse sin violencia. Por otra parte, fariseos hipócritas objeto de las burlas punzantes de Jesus i un círculo de jente fascinada por el encanto de la belleza i por el mas profundo amor,” ved ahí el cuadro animado desde su principio hasta la víspera de la gran catástrofe que puso fin a la preciosa vida del célebre personaje de que se ocupa Ernesto Renan.

Seria de perder el juicio si esta fuera la verdad histórica i si fuera verosímil que los sueños de cerebros dislocados i esos grupos de locos e insensatos hubiesen producido la grande obra de la civilizacion cristiana. Porque al fin ¿quién era ese Jesus? Aquí i allá admirando su carácter, Renan os dice, “que es un hombre incomparable, un admirable jenio, una persona sublime, el criador de la religion eterna de la humanidad, el verdadero creador de la paz del alma, al que cada uno debe lo que tiene de mejor, sin que deje por eso de ser el maniático que se deja crucificar como blasfemo i destructor del culto establecido, pues se anuncia el Mesías, cuya idea es en él una locura i en los demas una opinion, creida por muchos cual si fuera una verdad.”

¿I este pueblo enemigo de Jesus quién lo componia? Sin duda la jente influyente, el sacerdocio de la nacion judia, pero todos corrompidos. “Se conjuraron contra Jesus, porque los hostilizaba con sus punzantes diatribas,” dice Renan, pero no es eso lo que se alegó en su contra para crucificarle. “Se le condenó a muerte por blasfemo” agrega ¿I de qué?

(1) *Vida de Jesus*, páj. 331 a 334.

Renan se guarda muy bien de decirnos la blasfemia asignando como tal, "que era un destructor del culto público (26)." Falsedad! La blasfemia verdadera la diremos: fué que se confesó Hijo de Dios, Renan no lo dice porque repite hasta el cansancio que jamas Jesus se tuvo ni se dió por Dios. Falsedad como todo. Sí, se presentó como Dios, se llamó Dios, se le crucificó porque se decía Hijo de Dios; lo comprendieron perfectamente así sus enemigos, quienes esperaban el Mesias o el enviado de Dios, creyendo todos en lo que estaba profetizado i esperándolo segun las promesas que debían cumplirse, aunque con falsas ideas por lo cual erraron. Esto por nada lo confiesa Rénan, porque tendría que reconocer a Jesucristo como Dios i por esto embrolla con la simpleza del Mesias opinion, del Mesias invension, del Mesias credulidad i locura en Jesus, del Mesias credulidad parte opinion i parte dogma en el pueblo, pero siempre sin fundamento: por manera que a Jesus se le persigue porque se decía Mesias cuyo Mesias era una añaleja i no otra cosa. ¿No era esto una locura i no es una simpleza?

Pero concluyamos con su libro. Esa parte del pueblo que creía en Jesus quiénes eran? Había de todo: nobles, plebeyos i mujeres. I siguen a Jesus aunque es un loco i lo creen el Mesias lo que era un cuento i se emboban de tal manera en su cariño, que después de crucificado i enterrado sueñan verlo: sueño fué este por el que se dejaron después crucificar. "Pero tal era el vestigio, dice, que había dejado en el corazón de sus discípulos i de algunas amigas que le eran afectas Jesucristo, que durante largas semanas fué para ellas vivo i consolador" i resumiendo el resultado de la predicacion i enseñanza de Jesus agrega: "la obra esencial de Jesus fué crearse pues un círculo de discípulos a quienes inspiró una afeccion sin límites i en el seno de los cuales depuso el jérmén de su doctrina. Hacerse amar a punto que después de su muerte, no se le dejó de amar, he aquí la obra maestra de Jesus; su doctrina era tan poco dogmática que jamas pensó en escribirla ni hacerla escribir. Era uno su discípulo no creyendo esto o aquello, sino amándolo. Recojidas algunas de sus sentencias que se recordaban, i sobre todo su tipo moral i la impresion que había dejado fué lo que quedó de su persona (27)."

¿No parece, señores, que este hombre está escribiendo bufonadas? ¿Qué! ¿Es el evangelio otra cosa mas que el anuncio de dogmas i misterios revelados con la terrible amenaza de ser condenado el que no cree a un fuego, que es otro misterio, porque es un fuego eterno? ¿i acaso de N. S. Jesucristo solo quedó en el mundo ese recuerdo de que él habla? Que! No es este Jesucristo el que él mismo confiesa, "que preside diariamente a los destinos del mundo, i cuyo nombre arrancado de los fastos de la huma-

(26) *Vida de Jesus* páj. 297.

(27) *Id.*, pájs. 443 i 444.

nidad, sería trastornar el mundo en sus cimientos: ¿no es este Jesús la más alta columna de la humanidad que muestra al hombre de donde viene i a donde debe dirigirse? ¿No es él en el que se ha condensado todo lo que hai de bueno i elevado en nuestra naturaleza (1). Si, algo más pues, que un recuerdo i una impresión quedó i existe todavía en el mundo de Jesús. El vive i vive glorioso i vive también en nuestros corazones.

Renan ni lo encuentra ni lo ve. Después de hablar de su muerte i sepultura omitiendo para no verse envuelto en un milagro, todo lo que tiene relación a las medidas de seguridad tomadas por los enemigos de Jesús para falsificar la promesa que había hecho de que resucitaría al tercer día, se le pierde como a aquellos el cadáver. No sabe si lo robaron o si el entusiasmo lo dió por resucitado, lo que se ignorará dice para siempre por falta de documentos contradictorios.”

Para Renan, no es documento contradictorio nuestra existencia i la suya. Él, los 5 millones de judíos i los pocos impíos por un lado, i nosotros doscientos millones de hombres, que atestiguan la resurrección de nuestro Dios i Salvador. Para Renan no es documento contradictorio sus padres, los gentiles incrédulos con los judíos deicidas, i nuestros padres con los mártires i los apóstoles, que derramaron su sangre por publicar esta verdad. Para Renan no son documentos contradictorios los cuatro evangelios perfectamente custodiados por todas las sociedades cristianas i que atestiguan este hecho, pero hace mucho caso de los Talmud de Jerusalem i Babilonia, libros reconocidamente inventados i plagados de cuentos i falsedades.

Así es la impiedad!

He aquí, señores, en resumen esta obra cuya refutación en detalle demandaría volúmenes permitiéndose su autor alterar, falsificar, suprimir los textos que le sirvieron de documentos según parece para escribirla, tanto es lo que cita los evangelios cuyo espíritu falsea de principio a fin. Siendo de notar, que esos mismos evangelios contienen según él tan poco de verdad i tan mezclado, que es imposible separarlo de la leyenda.

Como lo veis, señores, la *Vida de Jesús* por Ernesto Renan no es más que un cuento impío, lo que se llama verdaderamente una ridícula leyenda.

ANOTACION.

La ciencia católica tiene por base de sus demostraciones la inteligencia increada, cuya existencia confiesa desde el principio por la afirmación más explícita: El es Dios o el Ser, i nosotros el yo libre, imájen de Dios, en el pleno uso o abuso de su libertad, en su elevación o su caída es la historia

(1) *Vida de Jesús*, páj. 348, 426, 457 i 458.

del espíritu i la historia única verdadera del mundo, del hombre, del jénero humano. Entran los milagros en las diferentes fases de esta historia como un hecho señal de la intervencion divina, que por lo demas importa tanto como un hecho cualquiera: absurdo es preguntar si Dios los ha hecho o pudo hacerlos, el jénero humano ha contestado con desprecio a esas locuras creyendo en ellos, es contra la razon disputarlos.

Con ellos, que son hechos, nosotros conocemos la sucesion de los hechos humanos en que todo es lójico, seguido, concluyente por que todo aparece perfectamente ligado: Eso es la historia con su filosofía, pues los hechos mutuamente esplicándose no solo se aclaran sino que se prueban i comprueban su verdad. La historia pues, solo como el catolicismo la cuenta es la verdad.

Pero hai otro método para narrar la historia, concepcion de algunas intelijencias, al que corresponde la llamada malamente ciencia filosófica, que no reconociendo a la intelijencia Ser o a un Dios intelijente como la causa de los seres i de los hechos, lo esplica todo por evoluciones. Así, segun unos, a los que pertenece Renan, el primer hecho o la creación es el resultado, es la evolucion del Ser necesario, que sin conciencia propia se evuelve i aparece mundo, i evoliéndose tiene conciencia de sí sien lo hombre, i evoliéndose pasa a ser el absoluto. Para esta escuela cuyo Dios es la negacion del sér en cualquiera de sus cualidades positivas todo aparece i no se esplica, todo es para estos sábios como ha dicho un escritor, como el árbol produciendo flores, como la vida que sale del huevo, se admite la cosa i nada más i se le niega lo sobrenatural, esto es, la intervencion de la intelijencia suprema, que es la causa de la verdad católica. Tal es lo que ha hecho Renan: hace desaparecer lo profético i lo llama instinto o sueño; i todo lo milagroso i todo lo sobrenatural no admitiéndolo, i como en Jesucristo todo no es mas que milagroso i sobrenatural, de nada hace caso, por lo que no resulta ni lo que él quiere sino un fenómeno i el cristianismo un absurdo. Esta ciencia que comienza por la negacion de la gran verdad para hacerlo todo Dios i que estrecha los conocimientos reduciéndolos a la escasa luz de la esperiencia personal, aplicada por Renan a Jesucristo ha producido la novela sin lójica que acabais de oir.

Una palabra mas para cumplir el justo deber de recordar en este acto al presbítero don José Dolores Villarroel, a quien reemplazo. El lugar que ocupó entre vosotros fué la recompensa merecida por su aplicacion a las ciencias i por su laboriosidad en el santo ministerio a que la providencia lo llamó. Esa aplicacion le allanó en su juventud el camino para obtener las consideraciones de aprecio con que la sociedad lo distinguió i lo formó

hombre capaz de ser útil i de sostener pruebas que exigen acopio de conocimientos.

En 1824, sin ser todavía sacerdote, entró al gran concurso que se abrió para llenar las vacantes de las parroquias de esta diócesis entónces obispado, asignándosele el curato de San Bernardo recientemente formado del cual fué el primer párroco. Treinta i dos años al ménos en el desempeño de ese ministerio en varias parroquias i hasta el de 1863 época de su muerte ocupado en anunciar la palabra civilizadora i moral del evangelio con una constancia a que solo podia hacer frente su robusta constitucion, es la página de gran mérito que llena toda su vida.

¡Que bien hicisteis, señores, en honrarlo en el último tercio de su vida! Al maestro del pueblo bien asentó que los sábios le dijeran: aquí está tu lugar. Ese acto i las enseñanzas de verdad que pronunciaron sus lábios son el monumento que conservarán largo tiempo su memoria.

HISTORIA DE AMÉRICA. La verdadera Guanhani de Colon, por don F. Adolfo de Varnhagen—Artículo del miembro de la Facultad de Humanidades, don Diego Barros Arana, sobre la Memoria que, con este título, se ha publicado en los Anales de enero de 1864.

Tal es el título de una interesante Memoria histórico-crítica que acaba de publicar en los *Anales de la Universidad* i en un folleto por separado el señor don Francisco Adolfo de Varnhagen, el distinguido historiador del Brasil que se halla entre nosotros desempeñando un alto cargo diplomático. El objeto de esta Memoria es investigar cual fué la primera tierra americana que pisó Colon en su célebre viaje de 1492, i cual su derrotero en esa memorable expedicion.

Este punto de la historia de la jeografía del nuevo continente esta envuelto en dudas e incertidumbres de todo jénero. Es sabido que Cristóbal Colon llevaba en su primer viaje un diario en que apuntaba todas las incidencias de su navegacion i de las exploraciones que hacia. Ese diario, perdido fatalmente para la posteridad, no se conoce ahora mas que por el extracto que formó el Obispo Las-Casás para hacerlo servir en su historia de las Indias. Esté extracto, sin embargo, es bastante completo, aun, que no da todas las noticias apetecibles para llegar a descubrir el verdadero rumbo que siguió en su primer viaje el célebre navegante.

Desgraciadamente, la imperfeccion de las cartas jeográficas del tiempo de Colon ha dado origen a la oscuridad en que ha quedado envuelta esta cuestion de historia americana. Colon dice en su diario, que la primera